



UNIVERSITAT DE BARCELONA

Facultat d'Economia i Empresa

MS - TSI

Màster en Sociologia
Transformacions Socials i Innovació

Treball de Fi de Màster

**La segunda generación de los inmigrantes chinos de
Barcelona: un análisis sobre las relaciones
intergeneracionales entre padres e hijos**

Autora: Yuelu He

Tutor: Dr. Anna Escobedo Caparrós

Curs: 2016-2018

Resumen

El presente trabajo está dedicado en el estudio de la segunda generación de los inmigrantes chinos de Barcelona en función de las relaciones intergeneracionales entre padres e hijos. Basada en la metodología cualitativa esta investigación se realizó con las entrevistas semiestructuradas con nueve hijos y cuatro padres chinos que residen en Barcelona. A partir del estudio de las relaciones intergeneracionales en las familias chinas de la dicha ciudad, se ha podido aproximar más acerca de su experiencia migratoria, adaptación e integración social, vida familiar y las relaciones generacionales entre padres e hijos.

Palabras clave: Relaciones familiares, familia de inmigrantes, el colectivo chino, cambio generacional, conflicto intergeneracional

Abstract

This research focuses on the second generation of Chinese immigrants in Barcelona in the light of the generational relations between parents and children. Based on the qualitative methodology, this research was conducted with semi-structured interviews with nine children and four Chinese parents. Pending the gap of intergenerational acculturation in the Chinese families of Barcelona, it has been possible to approach more about their migratory experience, adaptation and social integration, family life and the generational relations between parents and children.

Key words: Family relations, immigrant family, Chinese community, generational change, intergenerational conflicts

ÍNDICE

1. Introducción	3
2. Marco teórico	4
2.1 Migración	4
2.2 Conflictividad en las relaciones intergeneracionales de las familias de migrantes	6
3. La inmigración china de Barcelona	8
4. Metodología	11
5. Análisis de resultados	13
5.1 Experiencia migratoria	13
5.2 Cambio familiar	14
5.3 Reflexión sobre las relaciones generacionales	21
6. Conclusión y discusión	23
7. Referencia bibliográfica	25
8. Anexo	27
8.1 Guión de entrevista	27

1. Introducción

La inmigración china hacia España ha experimentado un acelerado y constante crecimiento desde los años 80. Los descendientes de los inmigrantes chinos también forman una buena parte de esta diáspora étnica. En comparación con la generación de sus padres que son los primeros en llegar y asentarse en la tierra occidental, la segunda generación tiene experimentada una socialización distinta en muchas esferas como las trayectorias migratorias, escolarización y entre otros. A pesar de que la adaptación de los hijos a la sociedad española no es fácil y, a veces dolorosa, ellos están más insertos en contextos de socialización del entorno occidental, gracias a la escolarización y a su mayor conocimiento del idioma e instituciones locales respecto a sus padres. Estos se han internalizado más sustancialmente en la cultura de origen. En este sentido, la brecha de aculturación entre padres e hijos se convierte en un resultado consecuente a lo largo de la integración social de los inmigrantes (Kwak, 2003); y, a causa de ello, las relaciones generacionales entre padres e hijos podrían ser más problemáticas (Birman, 2006; Connor, 1974; Sung, 1985).

Para la supervivencia y prosperidad familiar, los padres chinos hacen mucha dedicación en el trabajo, cuyas cualidades se caracterizan por la economía étnica y la empresa familiar. No sería extraño encontrar a los hijos chinos trabajando con sus padres en el bar, bazar o restaurante chino, con el fin de ahorrar el coste del personal y acumular más capital para la familia. Muchos conflictos familiares entre los padres e hijos se provocan por este tipo de autoexplotación de los negocios familiares, ya que los padres obligan a sus hijos a ayudar en las empresas familiares y estos tienen que asumir la responsabilidad familiar y necesariamente retrasar su emancipación. A pesar de disconforme y quejas presentadas por los hijos chinos, estos también pueden justificar esta autoexplotación y comprender el trabajo autónomo mostrando empatía y entendimiento sobre los afanes del trabajo de sus padres. De modo que existen escasos estudios dedicados en las relaciones intergeneracionales en las familias chinas de España, en este trabajo estudiaré la segunda generación de los inmigrantes chinos de Barcelona y las relaciones familiares entre padres e hijos. La presente investigación se realizará con dos objetivos principales. El primero reside en la identificación de la segunda generación en función de la experiencia migratoria, escolarización en Barcelona y trayectoria profesional. El segundo objetivo consiste en evidenciar las relaciones familiares entre los padres e hijos mediante la convivencia cotidiana, los conflictos familiares entre padres e hijos, así como las reflexiones sobre las relaciones intergeneracionales.

2. Marco teórico

2.1 Migración

La migración es una actividad fundamentalmente económica. Tenemos una variedad amplia de teorías para explicar los motivos migratorios que proporcionan diversos enfoques y posturas para entender tanto los inmigrantes internacionales como sus actividades económicas en el país de destino. Massey y sus colegas (2008) han podido resumir las principales teorías contemporáneas en migración internacional. De acuerdo con el modelo macroeconómico del neoclasicismo económico, el desequilibrio del desarrollo económico e industrial entre países fomenta el flujo migratorio que se caracteriza por una migración laboral en la que las manos de obra baratas de los países pobres se migran a los países ricos, cuyo nivel salarial es relativamente elevado. En otras palabras, el mercado de trabajo de los países desarrollados constituye un mecanismo primario del incremento de los flujos internacionales de mano de obra.

Paralelamente, con respecto a “la nueva economía de migración” la actividad migratoria no consiste en una decisión totalmente individual, sino se puede determinar por factores colectivos, sobre todo, por razones familiares. Debido a la insuficiencia de distintos mercados en los países subdesarrollados, las familias en estos países tienen más incentivos de enviar a sus miembros al extranjero tanto para conseguir nuevos ingresos en términos absolutos como para incrementar el ingreso relativo a otras familias (Massey, 2008).

Desde los años 80 la presencia de los chinos en España se ha crecido notablemente. En las últimas décadas del siglo pasado, un nivel salarial del país europeo es tan elevado que los inmigrantes chinos llegan constantemente a esta tierra llena de oportunidades, a pesar de las dificultades de conseguir un visado legal en aquella época. También pueden notar que muchos miembros de una misma familia emigran sucesivamente a España con el motivo de aumentar ingresos familiares y disminuir los riesgos de pobreza de la familia en el pueblo original. Entre todas las actividades económicas, históricamente, la restauración siempre ha sido una opción prioritaria de supervivencia y prosperidad de una familia para los residentes chinos en España (Beltrán, Sáiz, 2015).

Además, hay que tener en cuenta otro factor del aumento de la población de inmigrantes, que es el establecimiento y consolidación de la red de apoyo en función de la actividad migratoria. Según esta teoría en red, la red de apoyo consolidada por los inmigrantes de la misma familia o del mismo origen regional incrementan las posibilidades del flujo internacional, de modo que se disminuyen los riesgos y costes de desplazamiento, así como aumentan los beneficios de la migración. Según la investigación de Antolín y

López (2013), las actividades económicas de la comunidad china en España se caracterizan por la economía étnica, entre las cuales se encuentran con más presencia los restaurantes chinos como el sector del nicho étnico. Por un lado, la propiedad, control y gestión de los restaurantes chinos cuentan con la característica étnica donde hay mayor presencia de los dueños chinos. Por otro lado, la fuerza de trabajo del mismo origen se acumula y concentra en este nicho étnico. Mediante la expansión y desarrollo de los restaurantes chinos por toda España, se ha conformado una red solidaria de apoyo con la que han fomentado los flujos constantes de inmigrantes chinos, sobre todo, de los migrantes provenientes del mismo pueblo étnico como Qingtian y Wenzhou (de la provincia Zhejiang).

2.2 Conflictividad en las relaciones intergeneracionales de las familias de migrantes

El estudio de generación tiene dos matices: el macro (*cohort*) y el micro (*lineage*) (Bengston, Black, 1973; Dunham, Bengston, 1986). El cohort (*cohorte*) consiste en a un grupo de individuos nacidos en un tiempo histórico particular (entre 5 y 10 años de diferencia) que comparten características parecidas, así como bibliografías en común (Ryder, 1965). Entonces, enfocándose en un período sociohistórico determinado, el estudio de la generación a partir de la perspectiva de *cohort* se caracteriza por una estructura horizontal del análisis. Es decir, el hecho de que diferentes generaciones nazcan en diferentes temporadas socio-históricas podría provocar cambios generacionales.

La familia desempeña un papel imprescindible en el estudio de generaciones, ya que los miembros de una determinada generación se sitúan en una posición particular en los descendientes de la familia, cuya solidaridad y ambivalencia pueden reflejar las diferentes cualidades de las generaciones de sus miembros de una familia. Especialmente, el conflicto generacional se puede considerar como una dimensión relevante tanto para entender la dinámica de las relaciones familiares como para evidenciar las diferencias entre generaciones al macro nivel. Dunham y Bengston (1986) han justificado la aparición inevitable de los conflictos intergeneracionales desde las perspectivas de teoría del conflicto social. Cada generación está ubicada en una determinada posición socio-histórica dentro de una fase dada a lo largo de su propia trayectoria vital y, consecuentemente, tiene sus propias expectativas y objetivos sobre el futuro. Sin embargo, la realización de los objetivos tiene mucho que ver con los recursos que controlan, los cuales podrían ejercer necesariamente influencias a otras generaciones. En este sentido, los conflictos intergeneracionales ocurrirían cuando una generación opuesta ejerce poder sobre la otra para cumplir un objetivo incompatible.

La migración ejerce muchos cambios a las familias. No solamente consiste en un cambio geográfico de vivienda de los miembros familiares, sino también atrae una gran transformación bibliográfica de toda la familia. Con el fin de asentamiento a largo plazo, las familias de inmigrantes residen en el país de acogida bajo dos modelos culturales: el modelo cultural de origen y el nuevo de la sociedad de acogida. Los hijos están insertos en más contextos de socialización de la cultura receptora y presentan una mayor orientación hacia la cultura de acogida que sus progenitores. Esto se debe al hecho de que la primera generación de migrantes tenga valores tradicionales y aprendan el nuevo lenguaje con mayor dificultad que sus hijos (Fuligni, 1998). En este modo, podría aparecer una brecha de aculturación entre las dos generaciones de inmigrantes, en cuanto a la integración social en la sociedad de acogida (Kwak, 2003). Dicha diferencia entre padres e hijos consiste en una típica brecha generacional en la mayoría de las familias inmigrantes (Ying, 1999). Diversos

estudios han señalado que cuando la brecha de aculturación entre las dos generaciones aumente, la relación familiar se haría posiblemente más problemática en las familias inmigrantes (Birman, 2006; Connor, 1974; Sung, 1985). El estudio de Lee, Choe, Kim y Ngo ha indicado que la brecha de aculturación entre padres e hijos en las familias de inmigrantes asiáticos de América tendría mayor probabilidad de provocar conflictos generacionales (Lee, Choe, Kim, Ngo, 2000).

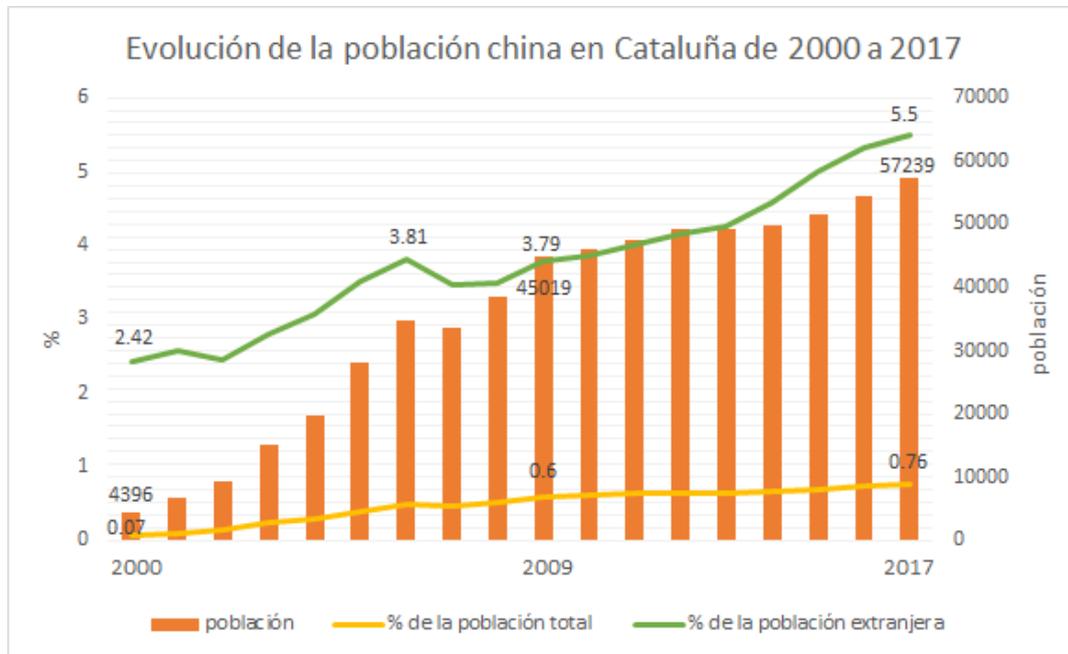
Según Birman (2006) los hijos apenas recurren a sus padres por consejos y ayuda después de migrarse, ya que son conscientes de que sus padres no disponen suficientes conocimientos del idioma y de la cultura de la sociedad de acogida, ni siquiera conocen las instituciones locales. Además, al ver a los padres luchando por la supervivencia y prosperidad familiar, los hijos no quieren enterar a los padres de los problemas. Por tanto, es más probable para esos jóvenes meterse en las actividades problemáticas, e incluso de observar comportamientos de alto riesgo y abusos sin supervisión parental (Szapocznik, et al. 1978).

De modo que la presencia del colectivo chino en la sociedad de los Estados Unidos es considerable y tiene una larga historia gracias a la tradición migratoria a ese terreno, son fecundos los estudios académicos sobre las relaciones intergeneracionales en las familias chinas de los Estados Unidos. Sin embargo, aún pocos estudios dedicados en el colectivo chino de Barcelona a pesar de que la población china ha aportado la segunda nacionalidad extranjera de todos los inmigrantes en 2017¹.

¹ <http://www.bcn.cat/estadistica/angles/dades/inf/pobest/pobest17/part1/nt44.htm>

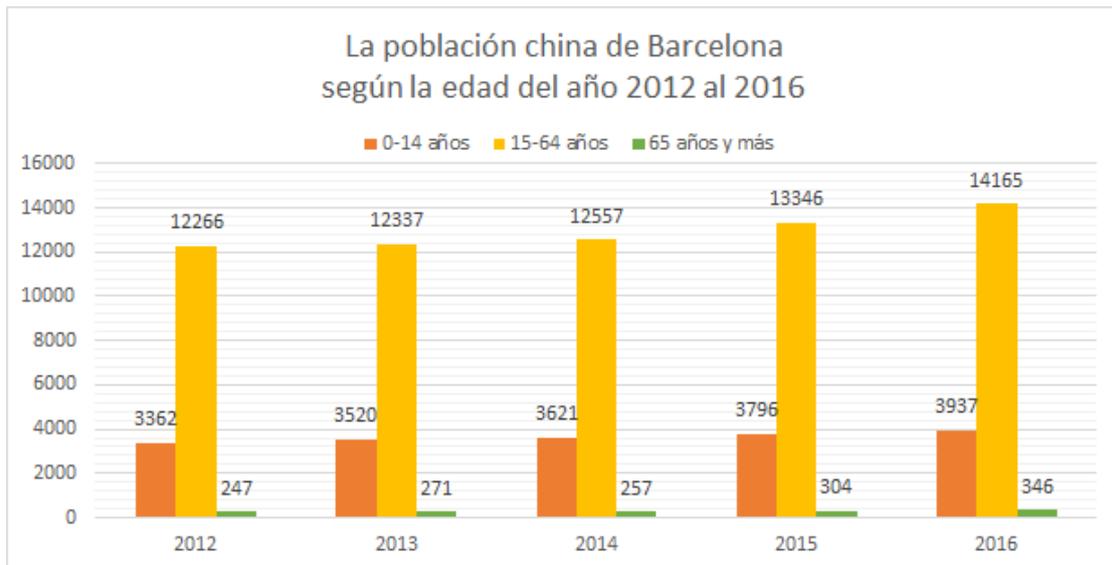
3. La inmigración china de Barcelona

En comparación con la historia migratoria de los chinos en Países Bajos y los Estados Unidos, la de España no es larga, pero tiene un crecimiento considerable a lo largo de las últimas décadas.



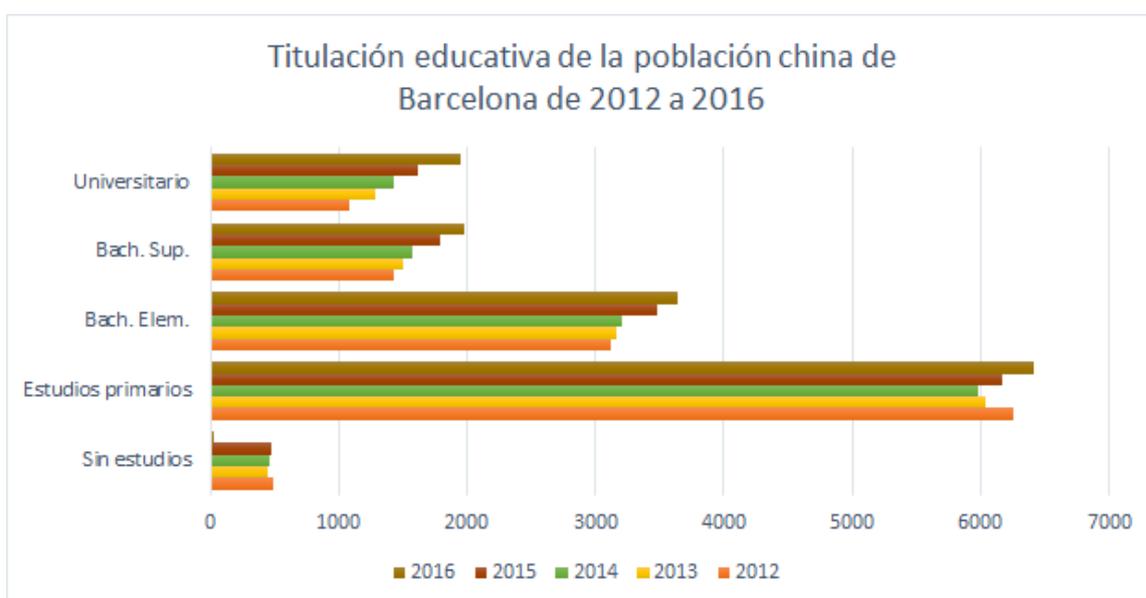
Fuente: Elaboración propia según Idescat. Padrón municipal de habitantes

La mayoría de los chinos asentados en España proceden de la región rural Qingtian y Wenzhou (la provincia de Zhejiang). Siendo un pueblo “emisor” de migrantes chinos, Qingtian aporta la mayor parte de inmigrantes chinos en España (Antolín & López, 2015; Torruella & López, 2017). En los años 80 y 90, una buena cantidad de inmigrantes chinos, sobre todo, de procedencia de Qingtian, migraron, tanto legal como ilegalmente a España, con el fin de ganar dinero. Esto es debido a que esa región rural de China tiene condiciones desfavorables en la agricultura. Hay un dicho que describe la carencia de recursos naturales de Qingtian diciendo: «Donde de 10 partes, nueve son montañas y la única está compuesta por la mitad de agua y de la tierra cultivable». Para mejorar sus condiciones de vida, los qingtianeses han conformado una larga tradición de migración tanto a otras regiones chinas como al extranjero. España es uno de los destinos más populares de los qingtianeses, gracias a la consolidación de la red de apoyo del colectivo chino (Nieto, 2003; Foncillas, 2008; Jiménez, 2002). Pero, con el paso del tiempo, la población china en el terreno español también ha diversificado respecto a la procedencia geográfica. Se observan cada día más, chinos procedentes de zonas urbanas de Shandong, Shanghai, Beijing y las tres provincias del noreste (Nieto, 2003).



Fuente: Elaboración propia según los datos de la edad de Departament d'Estadística. Ajuntament de Barcelona.

La migración puede ser una estrategia familiar de movilidad social ascendente. En el caso del colectivo chino de Barcelona, no es el individuo que se asienta solo en el extranjero, sino el grupo familiar que se destina a la movilidad migratoria (Sáiz, 2005). El orden de la llegada consiste, primero, en los adultos en edad laboral y, luego los menores de edad que migran por la reagrupación familiar. Por último, los mayores, cuyas ganas de moverse son menores.



Fuente: Elaboración propia según los datos de la titulación académica de Departament d'Estadística. Ajuntament de Barcelona.

Además, hay un volumen elevado del colectivo chino con una titulación educativa media-baja, lo cual podría ser una razón de exclusión del mercado laboral local. Las actividades económicas de los inmigrantes chinos se caracterizan por la economía étnica, en la que tanto los empleadores y empleadas, así como los clientes destinados son chinos. Siendo uno de “los tres cuchillos (*san ba dao*)²”, la restauración consiste en el pilar económico del asentamiento de la población china en España. En los años 90 la mayoría de los inmigrantes chinos se dedicaron a la hostelería, sobre todo, el sector de los restaurantes chinos. Además, gracias a que la población española comenzó a elevar su nivel de vida y, consecuentemente, a frecuentar el hábito de comer fuera de casa, los restaurantes chinos se lograron expandir rápidamente. Lo cual, estimuló dos oleadas del establecimiento de los restaurantes chinos en España (Sáiz, 2005). Sin embargo, con la saturación de la restauración china en todo el país, se ha ido cultivando en otros sectores, tales como la confección, almacén, bazar, entre otros. Pero esas actividades económicas, se caracterizan por un volumen elevado de pequeñas empresas familiares con el objetivo de acumular más capital mediante la autoexplotación de los miembros familiares (Beltrán, Sáiz, 2013).

No obstante, gracias a una plena apertura y crecimiento de China desde los años 90, los perfiles de inmigrantes chinos asentados en los últimos años han ido cambiando. Tanto la Ley de Emprendedores como la atracción de estudiantes e investigadores, ha fomentado la inmigración legal y atraído un gran flujo de inmigrantes chinos con más recursos³.

² *Los tres cuchillos* se refieren al cuchillo de cocina (*cai dao*), peluquería (*ti tou dao*) y costura (*jian dao*) que representan los tres oficios más comunes, el restaurante, la peluquería y la industria textil, en que los inmigrantes chinos trabajan para sobrevivir en los países europeos.

³ *Pasaporte a España por 500,000 euros:*

https://politica.elpais.com/politica/2013/12/21/actualidad/1387645782_822426.html

Se vende ático de lujo con visado:

https://elpais.com/economia/2013/06/22/actualidad/1371921101_981495.html

4. Metodología

Este trabajo se ha realizado, principalmente, con el método cualitativo mediante entrevistas semiestructuradas en profundidad. Para el análisis, las personas entrevistadas se agruparon de acuerdo con la familia (padres e hijos) y a la titulación educativa de los hijos (nivel medio bajo, y superior). Con las narrativas obtenidas, se realizó análisis intertextual basado en la categorización de las informaciones y relatos. En este trabajo, se codificaron las categorías en: (a) la experiencia migratoria, (b) los cambios familiares, (c) las relaciones familiares y (d) la reflexión de las relaciones generacionales.

En cuanto a la búsqueda de los nueve hijos entrevistados, cuatro de ellos han sido reclutados mediante las redes sociales (WeChat) y el resto por el contacto personal, de amistad o de trabajo. La primera generación de inmigrantes chinos, que son los padres en el caso presente, son presentados directamente por sus hijos que habían participado en esta investigación. Además, nueve de las trece entrevistas se llevaron a cabo presencialmente en cafeterías o restaurantes. Una se ha realizado por WeChat, de modo que la entrevistada no aceptaría una entrevista cara a cara. Aunque planteé a controlar la duración de entrevistas entre 30 y 45 minutos, resulta que sólo dos de ellas se pudieron acabar dentro del tiempo planteado. La mayoría de las entrevistas duran aproximadamente una y encima dos horas. Entre todos los entrevistados, hay tres chicas y seis chicos en el grupo de los hijos entrevistados, mientras que dos madres y dos padres en el grupo de progenitores.

Perfil de los entrevistados

Nombre	Sexo	Año de nacimiento	Titulación educativa	Vivencia actual	Procedencia geográfica	Ocupación actual
Cheng*	M	1997	universitaria	Granoller	Qingtian	estudiante universitario
Wang*	F	1998	universitaria	Granoller	Qingtian	estudiante universitaria
Ai	F	1996	FP2	Barcelona	Qingtian	estudiante/ trabajadora del bazar familiar
Ye	F	1997	FP2	Manresa	Qingtian	estudiante

Qiao*	M	1993	máster	Barcelona	Qingtian	estudiante universitario
Tang	M	1998	bachillerato	Fondo	Qingtao	cocinero
Ming*	M	1997	secundaria	Barcelona	Changle	peluquero
Wei	M	1990	máster	Barcelona	Fuzhou	empleado
Jian	M	2004	secundario	Granoller	Qingtian	estudiante

* : Se refieren a los entrevistados cuyos padres también hicieron la entrevista

Entrevistado	Año de nacimiento	Titulación educativa	Procedencia	Ocupación
Madre de Cheng y Jian	1975	bachillerato	Qingtian	Propietaria de un restaurante chino
Padre de Wang	1971	secundaria	Qingtian	Propietario de un restaurante chino
Padre de Qiao	1965	bachillerato	Qingtian	Propietario de una agencia de viaje y de una empresa de inversión
Madre de Ming	1971	primaria	Changle	Peluquera/Propietaria de la peluquería familiar

5. Análisis de resultados

5.1 Experiencia migratoria

Separación entre padre e hijos por la migración

A pesar de las dificultades de conseguir un visado legal para migrarse a los países europeos a lo largo de las últimas décadas del siglo pasado, había un número constantemente creciente de inmigrantes chinos que llegaron a España a través de agencias de traficante de personas que podían proporcionar un visado falsado, puesto que el nivel salarial de estos países desarrollados era tan elevado que para hacerse rica mucha gente se arriesgaba en acudir a esa manera peligrosa e ilegal (Li, 1999). En esta manera, había pocos padres que se hubieran atrevido a llevar los hijos a su lado al pasar fronteras ilegalmente. Además, la precariedad de la migración laboral impide también a los padres reunirse con los niños durante el inicio del asentamiento en el país europeo. Por lo tanto, se observan una separación normalizada entre padres e hijos, así como el hecho de que los adultos abandonaran la tierra original de China y dejaran a los niños con los abuelos u otros miembros de la familia para que los cuidaran.

“Cuando ella (la hija) estaba en China, no estábamos en condiciones de recibirla a vivir con nosotros en España en los primeros años, ni siquiera de comprar el billete de vuelo a China para visitarla. Por un lado, teníamos que devolver más de un millón de pesetas a su primo, pues que había realizado un trámite ilegal de migración para nosotros... Por otro lado, trabajábamos en un restaurante chino y vivíamos en una habitación de la casa de compatriotas. Es imposible recibirla a vivir con nosotros en aquel momento.” (Padre de Wang, 47 años)

Si bien hay buena parte de la segunda generación de inmigrantes chinos que nacieron en Barcelona, la separación entre los padres e hijos también se encuentra un fenómeno habitual en la diáspora china de esta ciudad, puesto que los padres tienen que trabajar mucho sin poder cuidar a los niños por ellos mismos y entonces los llevan a China para que los abuelos u otros miembros familiares carguen la responsabilidad del cuidado infantil. Pero las familias que disponen de más capital y recursos tienen otra opción de contratar a una criada para cuidar a los hijos a domicilio en Barcelona.

“A los primeros años de establecer nuestro restaurante, el negocio era tan bueno que no podíamos cuidar a los niños en casa. Por eso, mis primeros dos hijos solo pasaron medio año con nosotros en Barcelona y luego hicimos a mi madre a llevar a los dos niños a China para cuidarlos. Cuando tenían cuatro o cinco años, volvieron a Barcelona y empezaron a ir a un colegio público. Pero como no hemos podido encontrar un colegio de calidad, decidimos a llevarlos a China de nuevo, es que en aquella época el hecho de llevar a los hijos a volver a China para ir a las escuelas privadas de élite era popular para nosotros chinos. No entiendo por qué. Solo seguí esta moda y llevé a los niños a China para ir un colegio caro. Por un lado, ellos podían aprender chino. Por otro lado, como los colegios de élite eran internados, los

cargos de los abuelos se podían reducir mucho.” (Madre de Cheng y Jian, 43 años)

5.2 Cambio familiar

La ausencia del rol parental en la infancia de los hijos consiste en un fenómeno habitual en las familias de inmigrantes chinos de Barcelona. Incluso, después de llegar a España y reunirse con los padres, ocho de los nueve hijos entrevistados han afirmado que disponen de poco tiempo familiar con sus padres, puesto que éstos están siempre ocupados con el trabajo y negocios.

“No tenemos mucho tiempo libre que pasar juntos en casa. Quedamos en el restaurante todo el día trabajando. Esta situación no cambia mucho desde que llegué a Barcelona.” (Wang, 20 años)

“(Cuando yo tenga mis hijos, no voy a) dejarlo sólo en casa. He experimentado esta soledad. Desde el último año del colegio empecé a vivir sólo en casa casi todos los días, porque mis padres trabajaban muy duro y mucho en las fábricas y luego en nuestro bar. Yo tenía que cocinar, lavar la ropa y cuidarme yo mismo. Ellos volvían a casa muy tarde, ni siquiera podíamos vernos todo el día.” (Tang, 20 años)

“Persona de confianza”

La mitad de estos ocho hijos entrevistados han expresado una mayor cercanía emocional a los familiares que les cuidaban en la infancia que sus propios padres y siempre han tenido más confianza con ellos: tener comunicación más frecuente, así como pedirles ayuda y consejos.

“Mi tía es totalmente diferente que mi madre. A pesar del hecho de que no haya estudiado nada, se preocupa más con la salud y con mi estado. Es otra madre. Hablo más con ella. No sé si es por el hecho de que estuviera viviendo mucho más tiempo con ella cuando empecé a tener memoria. Hay muchas cosas que le cuento en vez de a mi madre...Mi caso es el hecho de que tenga dos madres. Es que mi tía lo considera como una madre, siempre ha sido. Le llamo siempre mamá y lo asume. El hecho de tener dos madres es pues como la parte que me falta mi madre, la encuentro en la parte de mi tía.” (Wang, 20 años)

“Llevaba una relación cariñosa y estrecha con la criada en vez de con mis padres. Le llamo abuela y lo asume. Ella tiene dos hijas y les llamo mamá, es que me tratan muy bien como si yo fuera su propio hijo. Ya no es una relación de criada, sino de familia.” (Cheng, 21 años)

“A decir la verdad, llevo una relación más cariñosa y cercana con mi tía que mi madre. Yo vivía con ella por casi cuatro años. Como mi tía trabajó como profesora del bachillerato antes de migrarse a España, sabe cómo orientarme tanto en mi vida cotidiana como en el mundo interior y a la vez puede darme buenas sugerencias e inspiraciones. Siento más confiable y cariñosa con mi tía... Aunque ya me he mudado a la casa de mi madre, suelo contarle lo que pasa en mi vida a mi tía en vez de a mi madre.” (Ye, 21 años)

La adaptación dificultosa de los hijos chinos en la escuela y falta de comunicación con los padres en la familia

Según las entrevistas con los hijos, la adaptación al entorno escolar después de migrarse no ha sido un proceso fácil, ya que todos se han encontrado con algún tipo de acoso escolar y discriminación racial en la sociedad receptora. El obstáculo lingüístico, tanto del castellano como del catalán, podría aumentar la posibilidad del abuso escolar y afectar negativamente el rendimiento del estudio. Paralelamente, también les costaría el ascenso social de los hijos de inmigrantes respecto al origen social de sus padres.

“He peleado con los compañeros muy a menudo en la escuela, es que me molestaban mucho. Por ejemplo, te tropezaban con sus pies en la cafetería, te atacaban con la bola en el recreo, etc... Hay algunas veces que no podía aguantar más y les daba un puño. Entonces me renunciaron a la profe y resultaba que era yo que asumiría el castigo, porque no hablaba bien el español y no me podía explicar lo que realmente había pasado a la profesora.” (Ming, 21 años)

“Me molestaban solamente porque yo soy china. Aunque no eran violentos, me excluían y no dejaban de llamarme chinita.” (Ye, 21 años)

“Los niños son más racistas que los adultos. Aunque no te hacen mucho daño físico, resulta muy frecuente y pesado. Por ejemplo, me robaban el dinero o me insultaban, etc. Un día no pude aguantar más y pelé a uno de los niños que me había molestado más frecuentemente. Después este fight back ellos no tenían el coraje de volver a molestarme.” (Qiao, 25 años)

“La profe del aula d’acollida no era responsable y solamente nos daba ejercicios por escrito en la clase. Excepto de matemáticas, el resto de las asignaturas eran fatales, sobre todo, las relacionadas con el idioma como el castellano, historia, etc. Abandoné el estudio en el cuarto año de la secundaria.” (Ming, 21 años)

“Al principio no entendía nada y entonces no podía seguir el ritmo de las clases. Siempre estaba en la nube pensando las preguntas como para qué estoy en la clase, quién soy yo, de dónde vengo y qué estoy haciendo aquí... Todo ha sido un gran golpe para mí (fui una de los mejores estudiantes de la escuela en China antes de migrarse a España). Desde una de los mejor estudiantes, me he convertido en una gilipolla en la clase de la noche al día, que no sabía ni entendía nada, como si me cayera desde el cielo hasta lo más profundo del infierno.” (Ai, 22 años, ha repetido el último año en FP1)

Solamente dos de los hijos entrevistados que habían sufrido acosos violentos en la escuela han enterado a sus padres del caso problemático de la escuela. Si bien los padres fueron a la escuela para denunciarlo a los directores que han podido impedir la situación radical de alguna manera, la exclusión seguía y los hijos nunca volvían a comentársela a los padres. Mientras tanto, otros siete hijos entrevistados nunca han comentado a los padres de sus problemas escolares y las relaciones problemáticas con los compañeros de clase. Respecto al estudio de Birman (2006), los hijos de las familias de inmigrantes no suelen recurrir a sus padres, cuya integración social aún sigue limitada debido a conocimientos

escasos tanto del idioma como de las instituciones de la sociedad de acogida. De acuerdo con los estudios y carreras que han elegido, cinco de los nueve hijos entrevistados han afirmado que sus padres no podrían proporcionar ninguna orientación o aconsejar ningún rumbo profesional para los hijos, sobre todo, los padres con un nivel educativo bajo.

“Es que no tiene sentido contarles esos problemas (se refiere al abuso escolar y a la discriminación racial que ha sufrido en la escuela). Siempre resulta una pérdida de tiempo. Ya me di cuenta de que ellos no podrían ayudar a resolver esos problemas. Aunque intentaran consolarme emocionalmente, los problemas seguían existiendo allí sin resolver y mi familia no estaba en condiciones de llevarme a una escuela privada. Por eso, contarles lo que ocurrió en la escuela solo provoca sus preocupaciones y no sirve para nada... En cuanto a los estudios, ellos no podían ayudarme para nada, es que ellos no hablan mucho castellano y nada de catalán... Tampoco pueden echar una mano en mi búsqueda de trabajo, porque ellos conocen pocos chinos cuya procedencia son principalmente de la provincia de Shandong y Dongbei⁴, menos de diez amigos. Sus recursos sociales son muy limitados.” (Tang, 20 años)

“Mis padres no podían ayudarme en nada de la escuela, sobre todo, cuando me costaba integrar al entorno de aquí. No tenía nadie que recurrir al encontrarme con el bullying y la discriminación en la escuela. Solamente me quedaba encerrada en la habitación llorando. Mis padres no entendían lo que había experimentado fuera de casa. Todo lo que sabían era el hecho de que yo aprendiera los idiomas en la escuela y entonces tenía la obligación de ayudarles en el negocio del bar...Nunca les he comentado que yo había sufrido bullying en la escuela, pues que no me parecía necesario y podía resolverlo por yo mismo. Desde aquel entonces me di cuenta de que ya no les necesitaría más y tampoco tendría nada que pedir de ellos, aunque nos queremos... Los jóvenes chinos de aquí nos convertimos maduros a una edad temprana, emocionalmente más maduro que nuestra edad real.” (Wei, 28 años)

Por otro lado, de modo que los hijos comprenden que para ganarse la vida y mantener la familia sus padres están demasiado agobiados con el trabajo o el negocio, dos de esos cinco hijos explicaron que no querían provocarles más presión y preocupación a ellos. Uno de los dos también ha indicado la falta de entendimiento parental sobre sus problemas y presiones de integración al colegio local.

“No comentaba a mis padres, porque ellos estaban divorciados en aquel entonces y yo vivía con mi madre. Ella estaba en un estado emocionalmente fatal. También no teníamos mucho tiempo que pasar juntas, pues, trabajaba en un bazar chino desde las nueve de la mañana hasta muy tarde de la noche. Entonces apenas nos podíamos ver en casa todo el día.” (Ye, 21 años).

“No contaba a mis padres esos problemas con los que me había encontrado en el colegio, es que ellos hablan menos castellano que yo y no me podrían ayudar a reclamar a los profesores de ninguna manera... Creo que nos tenemos que echar la culpa (del abandono escolar) a nosotros mismos, tanto a mí mismo como a mis padres. Aunque yo no era un alumno disciplinado en la clase, ellos tampoco me pidieron a estudiar en casa. Sea como sea, ya tienen mucha presión de ganarse la vida en Europa y entonces trabajan mucho en el negocio. Al llegar a casa no quieren decir nada después del todo el día de trabajo.” (Ming, 21 años).

⁴ Ambas regiones se encuentran al noreste de China.

“Nunca comento las malas cosas con que me he encontrado a mis padres. No quiero que tengan más preocupación...Sí que hay alguna vez que les he expresado a los padres mis presiones. Pero me respondieron: ¿Cómo es posible que un niño tenga presión? Así, yo no volvería a expresar mis presiones a ellos y tampoco tendría nada que contarles entonces, es que no era necesario. Por un lado, ellos no podían resolver mis problemas. Por otro lado, tampoco podían comprender verdaderamente lo que yo estaba pensando y sufriendo, de modo que cada uno tenía su propio punto de vista y postura. Sea como sea, lo que yo he experimentado no podría ser experimentado por ellos.” (Qiao, 25 años).

Si ponemos la mirada a los hijos que consiguieron una educación superior, nos damos cuenta de que hay dos graduados de máster y dos universitarios y tres de ellos (dos universitarios y un máster) recibieron algún tipo de ayuda y orientación proporcionada por los padres u otros adultos de la familia o de la escuela. El otro estudiante de máster siempre ha sido uno de los mejores estudiantes del grupo y sus padres también tienen una titulación educativa media-alta en China. Su madre es graduada universitaria, en la carrera de filología inglesa y su padre, graduado de bachillerato, que se considera como un título decente y respetuoso en aquella época de China.

“Es mi prima mayor que me ayuda más en la educación, porque su casa se encuentra cerca del colegio y empecé a vivir con ella desde la secundaria. Mi prima era una buena alumna y siempre sacaba altas notas en el grupo, pero después de migrarse a España se encontró con una gran dificultad del idioma y no podía entender nada en la clase. Al final abandonó el estudio. Le daba mucha pena no poder seguir la educación, entonces siempre me obligaba a estudiar mucho. Ha establecido una serie de normas estrictas en mi educación. Por ejemplo, durante la semana sólo tenía veinte o treinta minutos para hacer actividades de ocio como ver la tele o jugar en la computadora. Si las notas de exámenes eran inferiores de la cinco, estarían prohibidas todas las actividades de la diversión a lo largo de un mes entero como un castigo; si eran menos de la siete, el castigo duraría por dos meses; si conseguía una ocho o nueve, no habría premios tampoco, pues, según ella se trata de mi obligación de sacar buenas notas en los estudios.” (Wang, 20 años, estudiante universitaria).

“He tenido dificultades en las asignaturas de humanidades como la historia y mi profesora comentó a mi madre sobre esta situación. Por eso, mi madre reclutó a una tutora a dar clases particulares a domicilio para mejorar mi idioma y ayudarme en las tareas escolares.” (Cheng, 21 años, estudiante universitario).

“Afortunadamente me he encontrado con un profesor muy importante que ha cambiado mi vida, ya que me ayudaba y animaba mucho cuando repetía el último año del bachillerato. Antes, era precisamente un período decepcionado para mí en el que había querido abandonar el estudio muchas veces. A mis padres no les importaba si yo siguiera el estudio o no. Si no hubiera sido por ese profesor, yo habría abandonado la educación y empezado a trabajar en el bar de la familia. Ni siquiera fuera posible acabar mi carrera de máster.” (Wei, 28 años, máster).

Con respecto a las entrevistas realizadas con los cuatro padres, tres de ellos han indicado que sienten incapaces de echar una mano a sus hijos tanto en las tareas escolares

como en la carrera profesional, especialmente los dos padres cuya titulación es media-baja, por causa de falta de conocimientos del idioma y de educación.

“No tenemos por qué preocuparnos por su estudio. Después de todo, hablamos poco español y no podemos hacer nada para ayudarle (en las tareas escolares y estudio). Tanto la preocupación como la exigencia no se sirven para nada, pues, estudiamos poco y sabemos poco. Aun así, ella siempre ha sido una buena estudiante.” (Padre de Wang, 47 años, graduado de la secundaria).

“Trabajo todo el día en la peluquería. No he recibido mucha educación cuando era joven. Tampoco hablo bien español. ¿Cómo puedo ayudarle en los estudios de aquí? El estudiar es su propio problema y él es la persona que asumir la responsabilidad.” (Madre de Ming, 47 años, graduada de la primaria).

“No hace falta (ayudar en los estudios del hijo). ¿Cómo podemos ayudarle en el extranjero? Tampoco es necesario. En la educación occidental a los padres no les hace falta ayudar a los niños con las tareas escolares y los hijos tampoco piden ayuda a sus padres... No es necesario (la exigencia de las notas del hijo). Tenemos confianza en la educación de nuestros hijos. Si ellos mismos tienen interés en los estudios, no habrá problemas.” (Padre de Qiao, 53 años, graduado del bachillerato).

Conflictos y responsabilidad familiar en los negocios familiares

Desde los restaurantes chinos hasta los bares autónomos, las actividades económicas de la población china de Cataluña se caracterizan por la economía étnica y empresa familiar (Beltrán, 2000). La economía étnica permite a los inmigrantes incorporarse al mercado laboral a pesar de las desventajas y exclusión social en la sociedad acogida. Gracias a las redes de apoyo que ha establecido el mismo grupo étnico en las actividades económicas, se presenta una gran homogeneidad de los negocios de migrantes con la misma procedencia. Por ejemplo, en Cataluña hallamos una gran presencia de los restaurantes chinos, bazares, bares autónomos y, hasta las fábricas de confección, cuya propietarios y personal son mayoritariamente chinos. En las ocho familias de esta investigación, la mayoría de los padres se dedican o se han dedicado en los sectores de la economía étnica.

Nombre de los hijos	Año y el primer miembro familiar de migrarse a España	Tipo de negocios	Duración del negocio
Cheng Jian	1993 (madre)	Restaurante chino	1996 - Actualidad
Wang	1998 (padre)	Restaurante chino	2003 - Actualidad

Ai	2002 (padre)	Bazar	2015 - Actualidad
Ye	2000 (padre)	Bazar Frutería Bar	2005 - 2007 2011 - 2012 2013 - Actualidad
Tang	2003 (padre)	Bar	2010 - 2013
Ming	2007 (padre)	Peluquería	2015 - Actualidad
Wei	2006 (padre)	Bar	2016 -- Actualidad
Qiao	1999 (madre)	Agencia de viaje Empresa de seguros	2002 - Actualidad 2017 - Actualidad

Por otro lado, los negocios familiares en España, tanto de los chinos como de los locales, se realizan por el uso de mano de obra familiar, auto-explotación, fuentes de financiación por ahorro y préstamos familiares (Beltrán, Sáiz, 2013). La auto-explotación se caracteriza habitualmente por largas jornadas de trabajo, sin días de descanso, precariedad salarial y, entre otros, con el fin de acumular más capital (Beltrán, Sáiz, 2002).

Excepto la familia de Tang cuyos padres no le obligaron a trabajar en el bar y estaban conscientes de que ese entorno comercial no sería bueno para la educación del hijo, los otros hijos entrevistados han trabajado o aún trabajan para sus padres en los negocios familiares. Muchos de los conflictos familiares entre los padres e hijos en las familias entrevistadas tienen que ver con este tipo de negocios, sobre todo, con la auto-explotación en los mismos negocios familiares.

“Mis padres me pedían a hacer su turno para que pudieran tener descanso. También se me quejaban de que ellos se estuvieran muy cansados con el trabajo (del bar), pero reclutar a otro personal pudiera costar mucho dinero. Pues, no estoy de acuerdo con ellos y siempre intento convencerles a buscar a una persona más para liberarnos del trabajo del bar. Pero ellos nunca lo aceptan, ya que desde su punto de vista cualquier coste es una pérdida. Vale, no voy a decir nada.” (Wei, 28 años).

“Después de cenar en nuestro restaurante no me permiten volver a casa directamente, sino me hacen a quedar en el restaurante para ayudarlos. Si no hay muchos clientes, trabajo por solamente media o una hora. Pero si todo el mundo está muy ocupado y hay mucho trabajo, tengo que ayudarlos hasta las once u once y media... No quiero trabajar para nada. Especialmente, cuando me doy cuenta de que mis compañeros de clase tienen más tiempo libre para salir o jugar o hacer lo que quieran, me parece muy injusto. Mi madre me obliga a trabajar en el restaurante, es que esto es un trabajo que asumir. Pero desde mi punto de vista, eso no es un trabajo mío, sino suyo, y no tengo por qué trabajar aquí... Si bien a veces tenemos discusiones y conflictos sobre esto, ahora ya me da mucha pereza discutir

con ellos, pues que no me pueden comprender de ninguna manera. En su generación, los hijos dedicaron todo el tiempo en el trabajo de su familia en vez de en el estudio. Pero en nuestra generación, los niños no deben trabajar y están protegidos por las leyes. Sin embargo, mi infancia y adolescencia están perdiendo en ese restaurante.” (Jian, 14 años).

“La mayoría de las discusiones que tuvimos eran provocadas por el hecho de que no me dejaran a salir o a estudiar en la biblioteca por el motivo de ayudar en el restaurante. Como mi hermano y yo somos universitarios y en la temporada de exámenes tenemos que estudiar mucho en la biblioteca, hemos de dividir el trabajo del restaurante para que cada uno tenga tiempo en el estudio. A veces no podemos llegar a un acuerdo sobre la división del turno y entonces nos ponemos a discutir. Si mi madre nos ve discutiendo sobre este problema, se pone tan enfadada que no nos deja a ninguno de nosotros a salir a estudiar e incluso nos pide a trabajar juntos en el restaurante. En ese momento nos echamos a discutir contra ella preguntándose por qué nos trata así. Es muy injusto. Pero ella siempre nos responde que si no queremos trabajar en nuestro restaurante, nos ganamos la vida por nosotros mismos sin pedirles dinero.” (Cheng, 21 años, el hermano mayor de Jian).

“Antes de establecer ese bazar nuestra relación familiar era genial. Pero después, los conflictos y discusiones empezaron a aparecer. Llevamos todo el día juntos en el mismo lugar y los conflictos se explotaban fácilmente, e incluso empecé a dudar si era por mi pubertad que había llegado justamente en aquel momento... Antes, apenas tenía discusiones con mi madre, si bien suspendía en los exámenes. Porque yo sabía que yo no había hecho bien en los estudios. No tuvimos ninguna discrepancia que discutir en este caso. Sin embargo, después de tener este bazar, tenemos millones de cosas que discutir, por el trabajo, la vida diaria, etc. (Por ejemplo), si me levanto tarde, habrá inevitablemente una discusión familiar... En cuanto a los trabajos del bazar, fijar el precio de un producto también puede provocar una discusión grave con mi padre, pues que él quiere fijar el precio a ocho euros y yo, a siete con cincuenta. Lo pesado es que cuando tenemos una reunión de trabajo, si no hablo nada, ellos me culpan por no contribuir nada al negocio; si propongo una idea o consejo, mi padre cree que mi idea no sirve para nada o piensa que no sea práctico. Ni siquiera sé qué puedo hacer con ellos. Estos conflictos sobre el bazar nos hacen mucho daño en la relación familiar. Ahora ya no puedo sentir ninguna pertenencia y cariño en la familia, sobre todo, con mi padre. Sin embargo, me di cuenta de que cuando empecé a cursar mi curso actual que realizo fuera de casa y no paso tanto tiempo en el bazar, hay menos discusiones y conflictos entre nosotros. Probablemente es porque no tenemos tanto tiempo para pasar juntos en el bazar.” (Ai, 22 años).

Si bien los negocios familiares de alguna manera explotan a los hijos, se puede notar una ambivalencia de estos jóvenes, estos han expresado también su entendimiento hacia los cargos laborales de la empresa familiar y paralelamente lo han justificado como una contribución a la familia, a pesar de estar bajo una presión moral y responsabilidad familiar. Inevitablemente, esta ambivalencia les empuja unos de ellos a una emancipación tardía.

“En el bachillerato trabajaba como camarero en nuestro restaurante y mi trabajo era entregar comida a domicilio...Es muy normal que los hijos ayuden en los

restaurantes chinos, aunque los lao wai⁵ no piensan así. Afortunadamente, nuestros clientes son muy majos, pues, nunca nos renuncian al ayuntamiento... Si tuviera mis propios hijos, desearía que me pudieran ayudar en mis negocios también, aunque yo podría perfectamente entender que no les darán ganas de hacer el trabajo.” (Cheng, 21 años).

“Llevaba mucho tiempo pensando que me mudaría de la casa de mis padres tan pronto como encontrara un trabajo en Barcelona. Sin embargo, he tardado años en emanciparme definitivamente. No era por una cuestión de dinero, sino por una responsabilidad familiar. (De todas maneras) ellos son mis padres y mantener un bar autónomo cuesta mucho trabajo. Si yo no les echara una mano en el negocio, me sentiría fatal y culpable por la falta de piedad filial hacia mis padres. Esto ha sido una gran presión moral para mí.” (Wei, 28 años).

“Por el momento no puedo dejar todo el trabajo de bazar a mis padres, pues, por un lado, se hace cada día más difícil el reclutamiento de mano de obra barata y el salario ha subido a un mil o un mil y doscientos euros mensualmente que no incluyen el seguro. ¿De dónde viene tanta rentabilidad para reclutar a un trabajador? Por otro lado, por causa del referéndum llevado a cabo este año (se refiere al 2017), todos los bazares de los chinos se han afectado y se hace cada vez más costoso mantener nuestro negocio... Siempre me rindo a ellos, aunque tenga un montón de ganas de vivir sola por yo misma. Entonces lo que estoy haciendo actualmente es un plan de step by step. Ahora estudiar el diseño es el primer paso de salir del negocio de bazar. Por lo siguiente, intentaré a vivir fuera de casa con mi amiga. En cuanto a más adelante, no sé, pero quiero emanciparme poco a poco aunque no es fácil.” (Ai, 22 años).

5.3 Reflexión sobre las relaciones generacionales

Autonomía y libertad de la segunda generación

Tanto los padres como los hijos de la investigación comentaron que habían vivido en condiciones precarias en los primeros años de la migración. Especialmente, los inmigrantes irregulares que llegaron a Europa a través de agencias de traficante de personas tenían que devolver una altísima deuda a los familiares o amigos que se les habían pagado por ese viaje migratorio. Para la supervivencia y prosperidad familiar los padres trabajan mucho y duro. Por eso, apenas tienen tiempo para cuidar a los hijos y entonces éstos se cuidan a ellos mismos y curiosamente demuestran una madurez a una edad temprana. Respectando a la observación de los mismos hijos, comentaron que los hijos chinos se podrían independizar intelectual y emocionalmente a un ritmo acelerado después de migrarse al extranjero, pues que no suelen recurrir a los padres por consejos ni ayuda en cuanto a las carreras y profesiones. En cierto modo, se puede notar una autonomía que los hijos chinos experimentan para decidir su propio futuro sin mucha intervención parental, pero esta

⁵老外(Lao wai) se traduce literalmente como “los extranjeros”. Consiste en una forma informal de los chinos para referirse a los extranjeros y en el presente texto se refiere a los españoles. En el sentido semántico, *lao wai* es equivalente al “gringo” del idioma castellano.

libertad de toma de decisión también acompaña una soledad profunda, de modo que una falta de comunicación y una ausencia de orientación de los padres necesariamente les provocan a los jóvenes ambivalencia e incertidumbre.

“Tenía que cocinar, lavar la ropa y cuidarme yo mismo. Ellos volvían a casa muy tarde y no podíamos vernos esos años. Me quedaba en casa yo mismo y tenía pocos amigos con los que salir... Como ellos ya no pueden controlarme, mi padre me ha dicho que hay tres cosas que no poder tocar nunca, gambling, droga y mafia. Si no toco estas tres cosas, me dejarán a hacer cualquier cosa como yo quiera.” (Tang, 20 años).

“Los hijos chinos de aquí no solamente se independizan a una edad joven, sino también son maduros emocionalmente, es que nos piden a cambiar así, por las presiones de vida... Yo siento solo. Esta soledad significa que muchas veces no tengo apoyo de nadie y tengo que resolver los problemas todos por yo mismo.” (Wei, 28 años).

“(Cuando tenga mis propios hijos) voy a darles mucha libertad en cuanto a la toma de decisión. Además, deseo que mis hijos sean independientes desde pequeños para que sepan que para obtener algo tienen que hacer esfuerzos en vez de esperar a alguien más que se les proporcione. Esto es lo que he aprendido desde mi madre... La falta de comunicación es nuestro problema. Sí que das mucha libertad a tus hijos para que decidan lo que quieran hacer en su vida. Pero tienes que asumir de que no te comuniqués tanto con ellos. Lo que pasa, te da mucha libertad para hacer lo que creen, lo que deben y no preguntas por ello. Entonces aquí pues hay una falta de comunicación y de relación.” (Wang, 20 años).

6. Conclusión y discusión

La inmigración china en Barcelona consiste en una actividad familiar cuya finalidad es reagrupación familiar, en la que los adultos de edad laboral llegan al extranjero primero y luego los menores se reúnen con sus padres en el extranjero (Sáiz, 2005). En el presente trabajo he podido realizar entrevistas de los inmigrantes chinos junto con sus hijos que residen en Barcelona. Desde el análisis de las trayectorias migratorias y su asentamiento en esta ciudad mediterránea, he indagado las relaciones intergeneracionales entre padres e hijos de las familias chinas a ver cómo las actividades de migración internacional han configurado las relaciones familiares de los inmigrantes.

En primer lugar, seis de los nueve hijos entrevistados han experimentado una separación con sus padres en la infancia y, se han criado por los abuelos u otros miembros familiares, con los cuales aún tienen una relación más estrecha que sus propios padres. Aunque los otros tres tenían a uno de sus padres que quedaban en China con ellos, solamente una de estos tres era cuidada por su propia madre y el resto también se han crecido con los abuelos sin la presencia parental. Los padres de la investigación también han expresado que no tenían otro remedio de dejar a los hijos atrás en China durante el inicio del asentamiento en Europa, debido a una condición precaria de vida o a la instalación y mantenimiento de un negocio.

Tras la reagrupación familiar en Barcelona, la relación intergeneracional entre padres e hijos no se ha estrechado mucho. La falta de comunicación y la escasez de tiempo familiar, así como la carencia de cuidado parental hacen a la segunda generación a independizarse temprano, sobre todo, cuando la adaptación inicial no ha sido fácil. Paralelamente, seis de los hijos entrevistados han experimentado una gran autonomía en la toma de decisión, las cuales conllevan tanto una libertad como una soledad a lo largo de su adolescencia por falta de ayuda y orientación de la parte de los padres aunque esos jóvenes necesiten.

El conflicto entre padres e hijos en las familias de la investigación es mayoritariamente provocado por el trabajo de los negocios familiares, en las cuales cinco de los hijos entrevistados se han quejado sobre la autoexplotación de la empresa familiar, como del bazar y restaurante. La economía étnica se caracteriza por las pequeñas empresas familiares, en las que autoexplotación a los miembros de la misma familia, se realiza para ahorrar costes y lograr una mayor acumulación de capital. Sin embargo, según estos cinco casos, la experiencia laboral en el restaurante, bar o bazar de la familia no puede cumplir sus expectativas profesionales y encima es útil para su carrera futura. Los tres hijos tienen discusiones frecuentemente con sus padres y las dos hijas toman estrategias más pacíficas para emanciparse poco a poco de la familia. Por un lado, la

conflictividad provocada por la autoexplotación del negocio familia puede reflejar la existencia de la brecha de aculturación entre padres e hijos. Uno de los hijos entrevistados, que es el menor de todos los entrevistados y nació en Barcelona, toma la referencia de las familias catalanas y expresa que esa obligación familiar de los hijos chinos provocaría necesariamente una sensación de injusticia, sobre todo en comparación con los compañeros catalanes que no tienen que trabajar para la familia. Por otro lado, si bien los otros cuatro jóvenes se quejan por el trabajo del negocio familiar, han socializado el valor de piedad filial (de que los hijos deberían ayudar y obedecer a los padres). Al mismo tiempo, asumen la responsabilidad familiar, no solamente por una presión moral sino también por entendimiento de la dificultad de los padres.

Por el hecho de que esta investigación tenga su limitación en la representatividad, se podría diversificar y ampliar los perfiles de entrevistados en función de la edad y procedencia geográfica para avanzar una investigación futura. Por ejemplo, se ha podido observar una diferencia notable entre los hermanos mayores y menores en función de la forma de ser y hábitos cotidianos, ya que los hermanos mayores internalizan mejor los valores tradicionales de la cultura de origen y se han integrado más al colectivo chino. Además, todos los hermanos mayores prefieren casarse con una pareja china en vez de española. Por el contrario, los menores demuestran una orientación más españolizada, en el sentido de que les gusta la música occidental más que la china y salen más con los amigos locales en lugar de los inmigrantes chinos. Por eso, cabe preguntarse si la brecha de aculturación entre padres e hijos en las familias de inmigrantes se notaría, de forma más notable entre los hermanos menores y sus padres. Además, como China tiene una gran diversidad geográfica, la relación familiar no tiene por qué ser de la misma manera en todas las familias chinas (si sus procedencias son diferentes). En este sentido, en futuras investigaciones, se debería indagar si existen diferencias en la relación generacional entre padres e hijos entre las familias del norte de China y las del sur.

7. Referencia bibliográfica

- Beltrán Antolín, J. (2000). La empresa familiar: trabajo, redes sociales y familia en el colectivo chino. *Ofrim suplementos*, (6), 129-153.
- Beltrán Antolín, J., & Sáiz López, A. (2002). Trabajadores y empresarios chinos en Cataluña. *Pagines.Uab.Cat*, 1–29.
- Beltrán Antolín, J., & Sáiz López, A. (2013). Del restaurante chino al bar autóctono. Evolución del empresariado de origen chino en España y su compleja relación con la etnicidad. *Retos y Estrategias Del Empresariado Étnico Contemporáneo. Estudios de Caso de Empresarios Latinos En Estados Unidos y Empresarios Étnicos En España*, (May 2016), 85–108.
- Beltrán Antolín, J., & Sáiz López, A. (2015). A contracorriente. Trabajadores y empresarios chinos en España ante la crisis económica (2007-2013). *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, (37), 125-147.
- Bengtson, V. L., & Black, K. D. (1973). Intergenerational relations and continuities in socialization. In *Life-span developmental psychology*, 207-234.
- Birman, D. (2006). Measurement of the " Acculturation Gap" in Immigrant Families and Implications for Parent-Child Relationships.
- Connor, J. W. (1974). Acculturation and family continuities in three generations of Japanese Americans. *Journal of Marriage and the Family*, 159-165.
- Dunham, C. C., & Bengtson, V. L. (1986). Conceptual and theoretical perspectives on generational relations. *Life-span developmental psychology: Intergenerational relations*, 1-27.
- Foncillas, A. (26 de julio de 2008). El 70% de los chinos que residen en España procede de la misma ciudad. *El Periódico Mediterráneo*. Recuperado de: http://www.elperiodicomediterraneo.com/noticias/sociedad/70-chinos-residen-espana-procede-misma-ciudad_396019.html
- Fulgini, A. J. (1998). Authority, autonomy, and parent–adolescent conflict and cohesion: A study of adolescents from Mexican, Chinese, Filipino, and European backgrounds. *Developmental psychology*, 34(4), 782.
- Jiménez, D. (28 de abril de 2002). Los chinos vienen de Qingtian. *El Mundo*, número 341. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/cronica/2002/341/1020060853.html>
- Kwak, K. (2003). Adolescents and their parents: A review of intergenerational family relations for immigrant and non-immigrant families. *Human Development*, 46(2-3), 115-136.
- Lee, R. M., Choe, J., Kim, G., & Ngo, V. (2000). Construction of the Asian American Family Conflicts Scale. *Journal of counseling psychology*, 47(2), 211.

- Li, M. (1999). "To get rich quickly in Europe!": Reflections on migration motivation in Wenzhou. *Internal and international migration: Chinese perspectives*, 181-198.
- Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. E. (2008). Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. *Revista de Derecho Constitucional Europeo-ReDCE*, 5(10), 435-478.
- Nieto, G. (2003). La inmigración china en España. Definiciones y actuaciones sobre integración social. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, Septiembre(63), 167–189.
<https://doi.org/10.2307/40585991>
- Ryder, N. B. (1985). The cohort as a concept in the study of social change. In *Cohort analysis in social research* (pp. 9-44). Springer, New York, NY.
- Sáiz López, A. (2005). La migración china en España. *Revista CIDOB d'afers internacionals*, (68), 0151-163.
- Sung, B. L. (1985). Bicultural conflicts in Chinese immigrant children. *Journal of Comparative Family Studies*, 255-269.
- Szapocznik, J., Scopetta, M. A., Kurtines, W., & Aranalde, M. D. (1978). Theory and measurement of acculturation. *Revista Interamericana de Psicología*.
- Ying, Y. (1999). An educational program for families on intergenerational conflict. *Immigrant women's health: Problems and solutions*, 282-294.

8. Anexo

8.1 Guión de entrevista

Entrevista a los hijos

1. Experiencia migratoria

- Año y lugar de nacimiento
- Año de separación con los padres o con uno de ellos
- Cuidador en China
- Año de migración
- Asentamiento inicial en Barcelona (vivienda, trabajo de los padres, etc.)

2. Trayectoria educativa

- Curso inicial de escolarización en Barcelona
- Escuelas (distrito, pública o privada, porcentaje de los alumnos extranjeros, procedencia étnica, etc.)
- Aprendizaje del catalán y castellano (aula d'acollida, tutor a domicilio, escuela privada de idioma)
- Relaciones con el profesorado y con los compañeros (acoso escolar, amistad, etc.)
- Resultado escolar (notas, punto fuerte y débil de las asignaturas, repetición, etc.)
- Expectativas parentales sobre los estudios
- Ayuda parental en los estudios
- Razones del abandono o fracaso escolar (a los hijos con una titulación media-baja)
- Razones de estudiar la carrera actual (a los hijos con una titulación superior)

3. Convivencia cotidiana

- Comunicación diaria (“¿Cuándo pueden reunirse a comer y charlar?, ¿De qué hablan frecuentemente?, ¿Sueles recurrir a los padres por consejos y ayuda?, etc.”)
- Tiempo pasado juntos en casa
- Actividades familiares (comer fuera de casa, viajes, etc.)
- División del trabajo doméstico
- Conversación sobre la amistad y noviazgo (“¿Tus padres conocen a tus amigos y compañeros de clase?”)

4. Conflictos familiares

- Frecuencia y causas de las discusiones y conflictos
- Gravedad del conflicto (“¿Cuántos días lleváis sin hablar?”)

- Solución
- Problema que nunca pueden llegar a un consenso

5. Plan del futuro

- Carrera profesional (encontrar un trabajo, establecer un negocio propio, etc.)
- Formación de una familia
- Emancipación y relaciones con los padres (“Te gustaría vivir con ellos cuando te cases?, ¿Te gustaría que los padres cuiden a los nietos para que tengas más tiempo en el trabajo?, etc.”)

6. Reflexión sobre las relaciones familiares

- “¿Cuando tengas tus propios hijos qué estrategia educativa vas a aplicar o abandonar de acuerdo con las experiencias con tus padres?”
- “¿Qué diferencias hay entre la generación de tus padres y la tuya en función de los valores y forma de vivir?”

Entrevista a los padres

1. Experiencia migratoria

- Formación de la familia (año de casarse, trabajo anterior de la migración, ingresos principales. etc.)
- Motivos de migración
- Viaje a Barcelona (legal o ilegal)
- Asentamiento en Barcelona (el primer trabajo, vivienda, comida, adquisición de residencia, reagrupación familiar, etc.)
- Frecuencia de visitar a los hijos en China o de hacer llamada a ellos

2. Trayectoria profesional

- Experiencia laboral
- Establecimiento del negocio en Barcelona
- Horario y jornada laboral
- Ocio y vacaciones

3. Convivencia cotidiana

- División del tiempo familiar y laboral
- Cuidado a los hijos (reclutar a una criada, dejar a los hijos a cuidarlos por ellos mismos, pedir ayuda a los abuelos, cuidar a los hijos por los padres mismos)
- División del trabajo doméstico

- Comunicación con los hijos (¿Suele preguntar las notas, ayudar a los hijos en los estudios u otros problemas de la escuela?)

4. Conflictos intergeneracionales

- Frecuencia y causas de los conflictos
- Duración del conflicto (“¿Cuántos días lleváis sin hablar?”)
- Solución
- Problema que nunca se puede llegar a un consenso

5. Expectativas sobre el futuro de los hijos

- Expectativa sobre la carrera profesional de los hijos
- Expectativas sobre la pareja futura de los hijos
- Ganas de cuidar a los nietos y vivir con los hijos